

NOVELA ELYIRA SAGARZAZU



NOVELA CATEDRA

LIBROS

La Opción

EL IMPOSIBLE RECLAMO DE ETERNIDAD,

de MARÍA ELVIRA SAGARZAZU.

Torres Agüero Editor, 157 páginas, 1988.

Para el granadino Manuel Arce, misionero de la Compañía de Jesús, con destino en la reducción de los Santos Reyes de Yapeyú, América era un lugar sin tiempo, "donde se había abolido el pasado, el presente era ajeno y no existía la medida, aún se movían las fronteras".

A los 37 años, ese hombre que parece haber aceptado su destino entre los jesuitas, en ese costado perdido del Nuevo Continente, en lucha contra las tucuras, los mosquitos, la haraganería, las borracheras y los concubinatos, maestro de indios a quienes les enseñaba las primeras letras (versos de sor Juana Inés y una que otra estrofa de fray Luis de León), en un invierno tibio descubrirá que la rutina puede hacerse pedazos ante una presencia inesperada.

Hasta ese momento, los días en la reducción configuran una misma y única jornadaazonada por la generosidad del padre Ruperto, la sensibilidad del holandés August Van Huizen y la entrañable amistad del padre Cósimo, casi su hermano desde los tiempos del seminario en Roma. Hasta

cierto punto, le place esa singular sociedad con eje en la economía y el culto, con guaraníes músicos y labriegos que aceptan la nueva religión con la mirada puesta en la presunta magia del ritual.

Muchas cosas van a cambiar, sin embargo, en ese año de 1752. Con la muerte del Procurador comenzará el exilio de las misiones, desde que el rey de España se casara con una infanta de la casa de Braganza. El juego palaciego se complica con la presencia de una portuguesa en la casa real. Alguien le sopla al rey que los jesuitas tienen ya demasiado poder en aquellas tierras.

En esos momentos críticos arribará a la región el naturalista Jean Louis Touzart, acompañado por su hija Daphne. Para Manuel será el momento de la verdad. "Había cambiado de principios, de medios y de fines", nota su cófrade Cósimo.

Esta segunda novela de María Elvira Sagarzazu (la primera fue **Lucía Soledad, la comandante**), ganadora del Premio Internacional de Novela Angel Guerra, de España, aunque sitúe su conflicto a mediados del siglo XVIII plantea dudas actuales. Tras el rico lenguaje que no hubiera desdeñado Manuel Mugica Lainez, con una temática que, por su cercanía, trae a la memoria **La misión**, de Robert Bolt, de lo que aquí se trata es del nombre al elegir un camino todavía no trazado en el que se juega para siempre.

Al solicitar su dispensa, movido por el amor



María Elvira Sagarzazu

hacia una muchacha, pero también (y sobre todo) por la fulminante revelación de que hasta ese momento ha estado "viendo casi sin ser visto y existiendo sin participar del estrépito y la batahola de su siglo", el protagonista opta por patear el tablero, jugar otro juego y arriesgarse hasta el fin. Sin estrépito, sin escándalo. Con la humildad del que ha empezado a mirarse muy hondo.

Un texto sobre relaciones difíciles, sobre opciones casi imposibles, sobre amores que pueden ser, a pesar de todo, es una lectura para hoy, aunque se hunda en el pesado follaje de las misiones del Yapeyú, algo más de dos siglos atrás.

J.C.

Para Ernesto, en el
gusto de haberlo encontrado
de nuevo mente.

Tram' 1115

17 Abril 88.

L.C.A.B.A.	
Nº DE INVENTARIO	37 290
UBICACION	X-29-185 FN
INGRESO	29-5-18
MATERIA	dedic - foto
D	

